

A una semana de las elecciones, las encuestas aventajan a la oposición frente a Netanyahu

El bloque opositor al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, encabezado por el ex jefe del Estado Mayor Gadi Eisenkot, aventaja a la coalición gubernamental en las últimas encuestas a una semana de las elecciones del 27 de octubre, aunque ninguno de los dos bloques alcanzaría por ahora la mayoría de 61 escaños sin los partidos árabes.

Los dos sondeos más recientes, emitidos este lunes por la noche por los canales 12 y 13 de la televisión israelí, coinciden en situar por delante al bloque de Eisenkot, aunque con distinta ventaja.

El del Canal 12, la cadena más vista del país y «hostil» para el Gobierno actual, otorga al candidato de la oposición 55 escaños -uno más que hace una semana- frente a los 51 de la coalición de Netanyahu, que gana dos, mientras que los partidos árabes suben de 13 a 14.

El del Canal 13, crítico con Netanyahu, reduce la diferencia a un solo escaño, con 51 para el bloque opositor y 50 para el oficialista -cifra que incluye los cuatro que obtendría Amjá Israel (Tu Pueblo, Israel), el partido ultraderechista del general en la reserva Ofer Winter, que en cambio se queda fuera de la Knéset (Parlamento israelí) en la encuesta del Canal 12-.

La encuesta de la corporación pública de radiotelevisión Kan, publicada el domingo, da 52 escaños al bloque de Eisenkot -dos más que la semana anterior- frente a los 51 de la coalición de Netanyahu, que pierde dos asientos y también la ventaja que había logrado hace una semana, mientras que la del diario Maariv, publicada el viernes, refleja un empate a 51 escaños.

En los cuatro sondeos, el partido de Eisenkot, Yashar! (¡Recto!), se sitúa como primera fuerza, con entre 20 y 24 escaños, por delante del Likud de Netanyahu, que obtendría entre 18 y 21.

Los árabes, partidos bisagra

Sin embargo, ninguno de los dos bloques se acerca a los 61 escaños necesarios para gobernar en una Knéset de 120, y la llave de la mayoría la tienen los partidos árabes, que suman entre 13 y 15 escaños en los cuatro sondeos, repartidos entre la Lista Conjunta (de izquierdas) y Raam (islamista).

Con su apoyo, el bloque de Eisenkot superaría holgadamente la mayoría, con entre 65 y 69 escaños según las encuestas, pero los partidos sionistas de la oposición no han contado tradicionalmente con las formaciones árabes para formar gobierno.

Netanyahu y el Likud han convertido esa posibilidad -encarnada en el lema: «Derecha o Palestina»- en uno de los ejes de su campaña. Este domingo, el partido del primer ministro llamó a votar por un gobierno de derecha «para impedir el gobierno de Eisenkot con los partidos árabes».

El bloque opositor lo integran Yashar!; Beyájad (Juntos), del ex primer ministro Naftali Bénet; los Demócratas, del exlaborista Yair Golán; e Israel Beitenu (Israel, Nuestro Hogar), del ultraderechista laico Avigdor Líberman, y cuya base electoral son los inmigrantes de la antigua Unión Soviética.

La coalición de Netanyahu está formada por el Likud, los ultraderechistas Poder Judío, del ministro de Seguridad Nacional Itamar Ben Gvir, y Sionismo Religioso, del ministro de Finanzas Bezalel Smotrich; además de los partidos ultraortodoxos Shas (con tirón entre sefardíes y mizrajíes) y Judaísmo Unido de la Torá (asquenazíes).

Fuera de ambos bloques queda la lista de Reservistas y el Partido Económico, de Yoaz Hendel y Yaron Zelicha, a la que Kan, Maariv y el Canal 13 dan cuatro escaños, mientras que el Canal 12 la deja por debajo del umbral electoral del 3,25 %, con un 2,1 % de los votos.

El sondeo de Kan refleja además un alto grado de indecisión: el 30 % de los encuestados asegura no haber decidido aún su voto, y un 26 % se plantea no votar.

Las encuestas se publican en plena recta final de una campaña marcada por el respaldo «total» del presidente de EE.UU., Donald Trump, a la reelección de Netanyahu, por una posible nueva ofensiva a Irán y por las tensiones entre el primer ministro y su socio ultraderechista Ben Gvir, que lo acusó de haber

prometido a países de la Unión Europea dejarle fuera del próximo Gobierno.

UR